

ENTRE LA FAMILIA Y LOS NEGOCIOS: ESPACIOS DIFUSOS EN UN CORPUS DE CARTAS PAPIRÁCEAS DE MUJERES DEL EGIPTO ROMANO (SIGLO I d. C.)

FAMILY AND BUSINESS: SPACES IN BETWEEN IN A CORPUS OF WOMEN'S PAPYRUS LETTER FROM ROMAN EGYPT (1ST CENTURY A.D.)

Amaia GOÑI ZABALEGUI¹
Universidad de Salamanca

RESUMEN: La apertura historiográfica acaecida a principios del pasado siglo, junto con las aportaciones de diversas disciplinas y nuevas teorías, ha constituido un marco propicio para la sucesiva aparición y consolidación de nuevos objetos de estudio en el seno de la Historia Antigua. Entre ellos, el estudio de las microesferas permite acceder desde una perspectiva y escala diferente a la historia del mundo antiguo, al mismo tiempo que permite visibilizar a nuevos actores que narran, modelan y forman parte del discurso histórico.

Partiendo de estos presupuestos, el presente trabajo tiene como objetivo profundizar en los espacios representados en un corpus de cartas enviadas por mujeres del Egipto romano (siglo I d. C.) a través del estudio de las actividades que transcurren entre las diversas microesferas.

PALABRAS CLAVE: Espacios, género, actividades, mujeres, cartas privadas, Egipto romano.

ABSTRACT: At the turn of the past century, the flow of new theories and contributions from different disciplines led to new and more open approaches to Ancient History. Among them, the study of microspheres helps us to understand Antiquity from a different view as well as to recognize new historical subjects.

It is within these questions that this work aims to analyse the spaces depicted in a corpus of women's letters from Roman Egypt (first century AD). In this attempt, we will consider the activities performed by this group of women through their connection with spaces.

KEY-WORDS: Spaces, gender, activities, women, private letters, Roman Egypt.

Los egipcios, en correspondencia con su singular clima y con su río, que presenta un carácter distinto al de los demás ríos, han adoptado en casi todo costumbres y leyes contrarias a las de los demás pueblos. Entre ellos son las mujeres las que van al mercado y hacen las compras, en tanto que los hombres se quedan en casa tejiendo².

Tras este testimonio con el que Herodoto de Halicarnaso ponía de relieve el exotismo y la alteridad de la sociedad egipcia, encontramos, ya en el siglo V a. C, un discurso

¹ Beneficiaria de una Beca de Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Educación. Facultad de Geografía e Historia. C/ Cerrada de Serranos, s/n 37008 Salamanca (España). amaia@usal.es.

²Hdt, II, 35. Edición de Antonio González Caballo (1994). Torrejón de Ardoz, Akal, 317.

dicotómico bien definido que distingue lo público y lo privado³ en el marco de la cotidianidad de las sociedades antiguas. Así, es entre ambas esferas donde discurre la desigual relación entre hombres y mujeres, estructura social que caracteriza al devenir histórico desde la Antigüedad. Las relaciones de género, por lo tanto, en consonancia con la división funcional de los espacios, encierran a las mujeres en el ámbito doméstico, al mismo tiempo que hacen del varón el protagonista único del espacio público, político. En estos espacios mujeres y hombres desempeñarán sus roles, establecidos éstos en función a las aptitudes naturales de las que dispone cada sexo, según el hegemónico imaginario patriarcal. De esta forma, son conocidos los tratados procedentes de la filosofía, así como de los primeros geógrafos e historiadores de la Antigüedad, entre los que se encuentra el propio Herodoto, que modelarán y reformularán a lo largo de la etapa clásica la naturaleza y las connotaciones de la división entre ambos espacios⁴, siempre en función a este discurso esencialista. No obstante, tal y como lo podremos observar, cada sociedad, cada tiempo, reelabora el espacio público y el privado, los elementos inherentes a ellos y los vínculos que comparten, en paralelo a los cambios que introduce en el devenir de las relaciones de género.

Como es sabido, los creadores del discurso histórico han privilegiado desde la Antigüedad los acontecimientos más destacados y las actuaciones de los grandes héroes, acaecidos ambos en el marco del espacio público. Esta tendencia permaneció, así, a la base del surgimiento decimonónico de la disciplina histórica, donde una historia eminentemente política relegaba al olvido al espacio doméstico junto con sus protagonistas, las mujeres. No obstante, tras la década de los ochenta, la recién instaurada historia de género toma el relevo de la apertura historiográfica emanada de la Escuela de Annales y de la introducción de nuevos enfoques desde diversas disciplinas y, en especial, desde el Feminismo.

El género, como categoría social que permite dilucidar el carácter cultural y sociohistórico de las relaciones de poder establecidas entre los sexos, ayuda, en primer término, a discernir los discursos y las prácticas inherentes a los “espacios genéricos”⁵, así como la evolución de éstos en el tiempo. En concreto, este análisis sirve para visibilizar el ámbito doméstico y su influencia en el devenir de cada sociedad. Unido a ello, por otra parte, el género, adaptando el discurso feminista de “lo personal es político”, plantea la difusión e interacción entre ambos espacios, lo cual ofrece a los historiadores las herramientas para continuar los trazos de las estructuras socioculturales y de poder que surgen y toman forma entre lo público y lo privado. Este nuevo enfoque impulsado desde la historia de género incide, a su vez, en la relectura de las fuentes de la Antigüedad, así como el análisis de nuevos documentos de diversa índole que más se acercan a las experiencias acaecidas en el seno del marco doméstico.

De esta manera, entre estos principios teórico-metodológicos, el presente trabajo constituye una aproximación a los espacios y, principalmente, al ámbito doméstico, a través

³La división entre lo público y lo privado ha estado presente en el pensamiento occidental desde la Antigüedad clásica, siendo esta distinción especialmente acentuada a partir de los siglos XVIII y XIX. Con el desarrollo de las sociedades democráticas, lo político o público ha sido redefinido principalmente en cuanto a los sistemas de representación y soberanía, cambios que acompañaban a la conquista de los derechos fundamentales por parte de las mujeres. En este contexto, consideramos público el ámbito situado fuera de la casa, en sentido físico, y en el que hombres y mujeres ponen en práctica el “igual derecho de cada uno de hacer lo que es capaz” (Hirata 2002: 129).

⁴En este sentido, destaca en el ámbito griego, junto con las obras de los primeros historiadores (Tucidides y Herodoto), Platón y los tratados aristotélicos, el *Económico* de Jenofonte.

⁵Tal y como lo pone de manifiesto J. Cascajero en su artículo “Espacios genéricos, ¿espacios de la religión? Una reflexión sobre la condición de la mujer a través de las fuentes orales” (Cascajero 2001), consideramos que la relación dicotómica existente entre los espacios constituye una de las más claras manifestaciones de las desigualdades de género.

del estudio de un corpus de cartas papiráceas del siglo I d. C escritas por mujeres del Egipto romano. Con ello se pretende, en primer término, analizar cuáles son los espacios que ocupa este grupo de mujeres. A su vez, el objetivo de esta aproximación a los espacios de la Antigüedad reside en discernir la naturaleza de la relación entre el ámbito público y el privado. Para ello profundizaremos en el amplio abanico de actividades y experiencias que aparecen reflejadas en el corpus, lo cual nos permite no sólo poner de manifiesto nuevos aspectos de la vida cotidiana del Egipto romano, sino también visibilizar a las principales participantes de dichas actividades, las mujeres.

I. Los espacios en un corpus de cartas papiráceas escritas por mujeres del Egipto romano (siglo I d. C.).

Las características geográficas y climatológicas de Egipto han permitido la conservación de unas fuentes imprescindibles para el estudio histórico de las sociedades mediterráneas de la Antigüedad y, en concreto, del pueblo egipcio. No obstante, si bien los papiros ofrecen una información verdaderamente diversificada que permite acceder a las relaciones sociales, la vida cotidiana, la cultura, las estructuras económicas y políticas, los pensamientos y los valores de la época, su análisis no he tenido la proyección deseada en el ámbito historiográfico.

Entre los papiros documentales, las cartas privadas constituyen una fuente privilegiada para el estudio de los espacios en la Antigüedad. Y es que, tal y como lo supo ver A. Verhoogt⁶, la epistolografía conformaba una práctica social ampliamente extendida entre determinados grupos de las sociedades del Mediterráneo antiguo, cercana a actividades y experiencias de lo más variado (la visita a un familiar, el envío de determinados productos, todo tipo de transacciones económicas, la comunicación de la muerte de un ser querido, la constitución de una nueva amistad, etc.). En este sentido, las cartas permiten acceder a unos espacios escasamente reflejados en otras fuentes⁷, campos insuficientemente explorados por la historiografía entre los que se halla el ámbito doméstico. Pocas fuentes como las cartas nos acercan a la vida cotidiana, experiencias y pensamientos que las mujeres comparten con las personas de su entorno en el marco del hogar. El lenguaje cotidiano de las cartas arroja luz sobre los espacios más oscuros de la Antigüedad, una etapa histórica cuya lejanía en el tiempo y escasez de testimonios hacen que en ocasiones resulte incomprensible, en exceso compleja, para los historiadores. Las cartas papiráceas escritas por mujeres proporcionan en este sentido, en palabras de R. Criore,⁸ “el placer de escuchar a una de las dos partes del diálogo espontáneo de la Antigüedad”⁸.

La vida cotidiana, por lo tanto, aparece ampliamente representada en estos documentos escritos por mujeres o por mandato suyo, lo cual establece un marco incomparable para el análisis de los espacios. El análisis de lo cotidiano, ligado al entorno más próximo del individuo y a sus prácticas habituales, constituye una interpretación a escala micro que permite ahondar en las percepciones y experiencias de hombres y mujeres en el anonimato. No obstante, dicho estudio ha de ser incluido dentro de una perspectiva global, de forma que aborde lo particular de las experiencias personales acaecidas en los espacios del entorno más cercano en interacción con los procesos a escala macro que, en ocasiones, las modelan⁹.

⁶Vergoht 2011.

⁷Trapp 2003: 10.

⁸Criore 2002: 149.

⁹ El debate en torno a la particularidad de las fuentes y su relación con el estudio de la sociedad egipcia de época imperial y las microsferas en particular, de gran interés como se pudo apreciar a lo largo de los debates del congreso, constituye el objeto de una reflexión que va más allá los propósitos del presente artículo. No obstante, consideramos imprescindible recalcar la complementariedad de

Para el estudio de los espacios que aquí nos compete hemos seleccionado un corpus de cartas escritas por mujeres pertenecientes al siglo I d. C.¹⁰. De esta forma, las cartas constituyen uno de los documentos más constantes que poseemos en función de los papiros conservados. No obstante, estos documentos no han sido estudiados de forma sistemática por la historiografía, de modo que en el caso concreto de las cartas escritas por hombres, éstas nunca han sido recopiladas y estudiadas en conjunto¹¹. De las más de mil cartas de las que disponemos entre los papiros principalmente provenientes del Egipto ptolemaico y romano¹², una centena hace referencia al siglo I d. C.¹³ Entre estos documentos, son veintitrés las cartas que han sido escritas por mujeres o por mandato suyo¹⁴. Entre ellas, por motivos de espacio, dejaremos de lado las cartas recogidas en el archivo de Lucio Pompeyo Niger¹⁵, las cuales, por su particularidad, son susceptibles de un estudio más amplio.

Junto con la relativa escasez que presenta este tipo de fuentes, no podemos iniciar el análisis de los espacios sin antes observar las dificultades y carencias inherentes a este tipo de documentación. Así, junto con los problemas de conservación y tergiversación relativas a cualquier fuente proveniente, en especial, de la Antigüedad, las cartas papiráceas ofrecen una información por lo general breve, escueta y codificada. Como lo recuerda, entre otros, M. Trapp¹⁶, las cartas han llegado a nosotros a pesar de no tener ninguna intención original de trascender las fronteras establecidas entre el emisor y el receptor de las mismas. Es por ello que otra de las dificultades relativas al estudio de estas fuentes reside en la complejidad de unos contenidos que comparten únicamente los individuos que toman parte en el proceso de comunicación. Se trata, en concreto, del código al que hace referencia P. J. Parsons¹⁷, que provoca que ciertos contenidos resulten incoherentes e incompresibles para el historiador o papirologo.

Finalmente, las cartas representan a un grupo reducido y definido de mujeres, lo cual complica y limita el alcance de los resultados de esta investigación. A pesar de que en las cartas que manejamos encontramos mujeres de estatus variado y procedencia diversa¹⁸, todas ellas conforman un grupo perteneciente a la élite de la sociedad grecorromana de Egipto, pues todas saben escribir o disponen de los medios para solicitar los servicios de una persona que redacte las cartas en su lugar.

ambas perspectivas, a saber, de lo particular y lo general. Así, la historia de la vida cotidiana no puede ser comprendida en su complejidad de forma aislada, sin ser contextualizada y vinculada a los procesos y estructuras de las que participa.

¹⁰ Para la relación detallada de las cartas consúltese el apartado VI.

¹¹ Criore 2001: 233.

¹² Según Juan Chapa (Chapa 1998: 15), "Up to a thousand papyrus letters now survive, spanning private, business and official correspondence, and publication continues at steady rate." No obstante, en la actualidad dicho número ha sido superado debido al ingente trabajo de edición y publicación llevado a cabo en el ámbito de la papirología.

¹³ Resultado de la búsqueda que hemos llevado a cabo en la base de datos Papyri.info, fruto del proyecto titulado Papyrological Navigator dirigido por R. S. Bagnall que permite el acceso a la información y los documentos de las bases de datos Advanced Papyrological Information System (APIS), Duke Databank of Documentary Papyri (DDbDP), Heidelberger Gesamtverzeichnis der griechischen Papyrusurkunden Ägyptens (HGV), así como links a Trismegistos.

¹⁴ Todas ellas aparecen recopiladas en la obra de R. S. Bagnall y R. Criore (Bagnall y Criore 2006). Para las referencias de las cartas consúltese el epígrafe V.

¹⁵ Son cinco las cartas escritas por mujeres que pertenecen a este archivo. Para una información detallada del mismo, consúltese el comentario realizado por R. Smolders en <<http://www.trismegistos.org/arch/archives/pdf/195.pdf>> (última consulta, 15-03-2011)

¹⁶ *Op. cit.* p.2.

¹⁷ Parsons 1980-1: 6.

¹⁸ A pesar de que en ocasiones resulta imposible distinguir la etnicidad de estas mujeres, la mayoría son griegas, si bien en el corpus están representadas algunas mujeres de origen egipcio.

II. El espacio doméstico¹⁹: la familia y las actividades del hogar.

La existencia de lazos indivisibles entre las mujeres y el ámbito físico y simbólico del hogar constituye uno de los arquetipos más arraigados en la historia de la humanidad. En contraposición al varón, actor de los sucesos históricos y de las decisiones que moldean el devenir histórico, las vivencias de las mujeres aparecen reducidas a la casa y a las tareas desempeñadas entre sus cuatro paredes. En concreto, la vida de éstas ha transcurrido durante largo tiempo en el hogar, entre los cuidados prestados a la familia y su reproducción y las actividades precisas para dicha labor.

No obstante, el análisis del corpus de cartas pertenecientes al siglo I d. C aquí presentado pone de manifiesto, en primer término, la relativa escasez y superficialidad con las que aparece reflejado este marco tradicionalmente femenino en las mencionadas fuentes. Si bien las personas a las que van dirigidas las epístolas se inscriben dentro del entorno familiar de estas mujeres (siendo, eminentemente, sus maridos, hijos e hijas, madres y hermanos), disponemos de una única referencia a una de las actividades por antonomasia entre las que se desarrollaba la vida de las mujeres: el parto. Dada la alta mortalidad infantil que caracteriza a la sociedad egipcia de época imperial y, en general, a las civilizaciones de la Antigüedad, las mujeres, casadas a la edad de 15-20 años, tenían una elevada media de partos de los cuales, no obstante, sobrevivía la mitad de los niños²⁰.

En este caso, en la carta que escribe a su hijo Isidoro²¹, Hikane le reprocha su falta de atención hacia la madre que lo amamantó durante tres años. A su vez, revela que el embarazo se prolongó diez meses. A diferencia de otros períodos, no disponemos entre las cartas del siglo I d. C²² de ninguna referencia directa al parto o a otras prácticas asociadas a la reproducción de la vida familiar. No obstante, en algunas de las cartas que versan sobre cuestiones de diversa índole podemos distinguir un elemento que las vincula al entorno doméstico y al cuidado familiar. En concreto, los documentos escritos por Apollonous a su madre Thermouthas y por Sempikos a su hijo Melas²³ ofrecen una visión diferente del hogar. Ambas se caracterizan por la preocupación que muestran estas mujeres hacia las personas de su entorno y, en especial, hacia sus hijos. De esta forma, Apollonous pide a su madre que cuide de su hija, quien, al parecer, necesita de unos cuidados determinados tras sufrir una enfermedad no especificada.

"I ask you earnestly and beg you, take care of yourself and also of the little girl, so that you may get through the winter, so that we may find you in good health".²⁴

En este caso, Apollonous se halla fuera del espacio en el que tiene lugar la práctica vinculada al ámbito doméstico. Por el contrario, Sempikos escribe a su hijo Melas para notificarle que le será imposible reunirse con él debido a que se halla atareada realizando los preparativos para el viaje de su otro hijo, hermano de Melas. De esta forma, Sempikos cuida de su hijo, cuyo nombre desconocemos, haciendo pan y otras tareas que no especifica en el marco de la casa.

¹⁹ Tradicionalmente asociado al ámbito privado, cabe, sin embargo, matizar las diferencias existentes entre ambos conceptos así como entre los tiempos dedicados a lo privado y a lo doméstico. De esta forma esta diferenciación constituye un debate de gran interés y actualidad en el marco del Feminismo y los estudios de género.

²⁰ Rowlandson 1998: 84.

²¹ P. Berenike 2. 129.

²² A excepción a la carta P. Fouad 75 perteneciente al archivo de Quinto Pompeyo Niger.

²³ P. Col. 8. 215 y SB 5. 7737.

²⁴ Traducción de Bagnall y Cribiore 2006: 261.

Así, esta carta nos permite profundizar en otra de las actividades realizadas por las mujeres en el seno del hogar, la preparación de alimentos. Dicha actividad, si bien aparece representada de forma explícita en la mencionada carta de Senpikos, es, por lo demás, ilustrada mediante referencias al envío y recepción de bienes, uno de los temas más recurrentes en estas cartas del siglo I d. C. Numerosos documentos ilustran diferentes productos que las mujeres hacen llegar a los receptores de las cartas por cuestiones de muy variada índole. En este sentido, podemos apreciar en qué medida la carta se convierte en el medio por el que se realiza y gestiona la transacción de bienes como la vestimenta, alimentos, dinero, joyas, plantas, etc. Las mujeres envían y, en ocasiones, reciben estos productos a través de un mensajero que transporta los productos y la epístola a su destinatario. Así, este intermediario suele aparecer nombrado en algunas cartas²⁵, siendo, por lo general, una persona cercana a la familia. El análisis de estas epístolas, a su vez, resulta de gran relevancia a la hora de conocer la situación socioeconómica de estas mujeres, puesto que los bienes que son transmitidos mediante la correspondencia son, por norma general, propiedades de las que disponen estas mujeres.

En el marco del envío y recepción de bienes constatados en el corpus seleccionado destacan, junto con los productos alimenticios, los materiales necesarios para la actividad textil. De esta forma, la manufactura de la vestimenta constituye otra de las prácticas que se desarrollan en el marco del hogar, sin olvidar que en Egipto los talleres de tejido, en los que trabajaban hombres y mujeres, constituyen una realidad consolidada desde época faraónica.

Junto con las actividades arriba mencionadas, el ámbito doméstico aparece definido por una serie de relaciones sociales que organizan el espacio y entre las cuales se desarrolla la vida cotidiana. En este sentido, una vez más las cartas ofrecen un marco privilegiado para el estudio de los vínculos interpersonales establecidos en el marco de las microesferas, si bien en muchas ocasiones disponemos únicamente de una visión unilateral de las mismas, la de la emisora de las cartas. A pesar de que un estudio en profundidad de las relaciones interpersonales reflejadas en las epístolas constituye el objeto de estudio de una investigación que trasciende los propósitos del presente trabajo, el análisis del corpus seleccionado permite distinguir el trazo de algunos vínculos que articulan el hogar. En primer término, queda patente las consecuencias de la desigualdad social que jerarquiza a estas sociedades en la relación establecida entre estas mujeres y personas de un estatus social inferior que dependen de ellas. Es el caso de Joana, quien reprocha a Epagathos su conducta en una transacción económica destinada a ofrecerle beneficios. Así, si bien el estatus social de Epagathos no queda claro, de forma que no podemos determinar si se trata de un esclavo o un liberto, el tono con el que Joana condena su acción ilustra la naturaleza de los vínculos que ambos comparten.

"I am astonished that you have become faithless. Do not compel me, then ... This is a sign of unkindness".²⁶

Por otro lado, el ámbito doméstico constituye, en ocasiones, el escenario de la conflictividad entre dos personas, siendo las cartas testigo de dicha enemistad.

²⁵Por ejemplo, en P. Oxy. 10. 1291 "No one brought me a letter about the loaves of bread, but look, if you send a letter by Kollouthos, an artaba will come to you immediately" (*Op.cit.* p.334). En P. Yale 1. 77 Petechon aparece como intermediario en la transacción de bienes que tiene lugar entre Eirene y su hermano. Por otro lado, Claudia Dionisia detalla al mensajero en la carta que escribe a su hermano. "If you receive from Hyperephanos-the friend of Ptolemaios, the son of our father Matrinus-my letter an a jar of pyren..." (SB 5. 7743, traducida por R.S Bagnall y R. Cribiore, *Op.cit.* p. 343.). Lo mismo ocurre en P. Oxy. 2. 300, donde Indike pone de manifiesto que envía a su hija la panera a través de Taurinos, el camellero.

²⁶Bagnall y Cribiore 2006: 291.

"I therefore write to you so that you may be informed. But we have not yet done anything. If our opponent goes up, keep an eye on him".²⁷

Estas relaciones y el resto de vínculos que comparten las personas pertenecientes al entorno doméstico y familiar de estas mujeres son coordinadas, en ocasiones, por ellas mismas. Así, tenemos constancia de mujeres informadas de acontecimientos que ocurren en su entorno y en base a los cuales estructuran una red de relaciones que pone en contacto a familiares²⁸ y personas del contexto más inmediato. Es el caso de las cartas escritas por Zois y Sinthonis a su hermano e hijo respectivamente²⁹. En ellas, estas mujeres estructuran las actividades, en el seno del hogar y fuera de él, de los destinatarios de las epístolas como resultado de su participación en diversos acontecimientos y redes de relaciones que se desarrollan a su alrededor.

III. Espacios más allá del hogar: los negocios y los viajes.

Estas relaciones sociales, por lo tanto, son el elemento central a través del cual se percibe la participación de las mujeres de este corpus documental en los espacios que trascienden el ámbito doméstico. Llama la atención el número de referencias que conservamos entre las cartas del siglo I que sitúa a este grupo de mujeres fuera del espacio al que han sido tradicionalmente reducidas. En concreto, de los dieciocho papiros que hemos analizado, son seis los directamente vinculados a los negocios de diversa índole en los que se ven involucradas las emisoras de estas cartas.

La paulatina privatización de la tierra clerúquica bajo la administración romana permitió que un número relevante de mujeres se convirtiese en propietarias al heredar dichas tierras. De esta forma, tal y como lo pone de manifiesto J. Rowlandson³⁰, los registros permiten observar que en época romana un tercio de los propietarios eran mujeres, quienes poseían entre el 16-25% de la tierra de Egipto. Así pues, no es de extrañar que las mujeres participen de forma activa en negocios vinculados a la gestión de propiedades agrícolas. Es el caso de Apollonous, mujer que a través de una breve y escueta carta ordena a su hermano lo siguiente en relación al *saqiya*:

"As soon as you receive the letter, go to the wheel and pull down the whole wall and move the machinery to the...place".³¹

²⁷BGU 4. 1097, *Op.cit.* p. 307.

²⁸La naturaleza y extensión de este trabajo impiden ahondar en los matices que este concepto adquiere en la Antigüedad, objeto de análisis de gran relevancia para la historiografía. Entre otros aspectos, dentro del grupo de personas que conformaban la familia del Egipto romano debemos incluir a una larga serie de individuos que ocupan físicamente el hogar y que no están relacionados por vínculos de sangre, como siervos, familia política, huéspedes, etc.

²⁹En P. Oxy. 10.1291 Zois comunica a su hermano que, si quiere, puede viajar a Alejandría con un conocido, pues es conocedora de la partida de éste al día siguiente. Por otra parte, Sinthonis desempeña, ante la ausencia de su hijo, diferentes gestiones vinculadas a los negocios de éste, en las cuales las relaciones que mantiene con personas de su entorno constituyen un elemento clave para que éstas sean realizadas con éxito (P. Oxy. 22. 2353).

³⁰Rowlandson 1998: 220. Para mayor información sobre el acceso a la propiedad de las mujeres en el Egipto romano: Hobson 1983, Bagnall 1993 y Rowlandson 1996.

³¹P. Col. 8. 212. La naturaleza de la orden de Apollonous y la necesidad de llevarla a cabo en un tiempo determinado dejan translucir aspectos como la frecuencia y la inmediatez de la correspondencia, rasgo que se percibe, a su vez, en otra de las cartas (P. Oxy 10. 1291). Por otro lado, la carta de Sinthonis, antes mencionada, hace referencia a la privacidad del correo: "Your brother has sent a letter from Koptos(...)We have not opened it. We don't know what is written there.". De esta forma la profundización en estas cuestiones permitiría desarrollar el conocimiento sobre la

Otra de las cartas de cuya escritora no conocemos el nombre, refleja las indicaciones proporcionadas por esta mujer a Serapión³², relativas a cómo actuar ante la posible inundación de una propiedad.

No obstante, las actividades que las mujeres de estas cartas desempeñan en el ámbito de los negocios van más allá de la agricultura, lo que refleja la variedad de sus espacios de acción así como de sus propiedades y, una vez más, su libertad de actuación a la hora de gestionarlas. De esta manera, Claudia Dionsia en su carta a Tirón, “hermano”³³suyo, le solicita una asignación a través de una orden de pago, dinero que procede de sus propios ingresos. En la carta se menciona de forma difusa una enfermedad que padece Claudia, lo cual ha podido impedir que ésta participe en la gestión de sus recursos, en la cual Tirón actúa en calidad de su *κύριος*. Así, Sinthosis, ya mencionada, es la que recauda doscientos dracmas de Harpochras, gestionando los negocios de su hijo ausente. La participación en estas transacciones económicas lleva, en ocasiones, a estas mujeres a ser las responsables de la contabilidad y administración de diversas empresas, tal y como ocurre en el caso de la carta enviada por Eirene a su hermano Epaphrys.³⁴ Esta epístola en concreto nos permite acceder a otra de las actividades en las que aparecen involucradas estas mujeres fuera del marco del hogar, la orfebrería. A pesar de que, debido al carácter pragmático de la carta, una primera lectura no refleja más que unas meras indicaciones de Eirene a su hermano acerca de un brazalete de oro, un análisis más detallado de la misma permite observar no sólo el grado de implicación de Eirene en dicha actividad, sino su superioridad en relación a Epaphrys. De esta forma, es ella quien informa y, en última instancia, toma decisiones sobre el diseño de los productos de cuya confección o compra parece hacerse cargo su hermano.

*“Next I ask you, brother, do not be neglectful about the bracelet. As I informed you, it is to be of a gold piece (?), for a hand of a mature woman. As for those of the young girl, let them be as if to fit the arm of Matrous, at a weight of two gold pieces, as I informed you in another letter”.*³⁵

Por lo tanto, a través de estos breves ejemplos queda patente la diversidad y complejidad de la participación de las mujeres en actividades desarrolladas fuera del espacio doméstico. Mientras que en ocasiones actúan como representantes de las personas de su entorno (varones por lo general) en la gestión de negocios de diversa índole, algunas cartas de este corpus ponen de manifiesto la activa participación de este grupo de mujeres en el control y desarrollo de sus propiedades. Por encima de estas divergencias, ambos casos ilustran la permeabilidad de los espacios público y privado, situando a las mujeres en ámbitos que trascienden lo doméstico.

epistolografía como práctica social, objeto de estudio que no dispone de suficiente proyección en la historiografía de la Antigüedad. (Cf. Bowman 1994)

³² BGU 4. 1097.

³³ Cabe destacar la dificultad que presentan los términos de parentesco en las cartas papiáceas, cuestión ampliamente debatida en el seno de la papirología. De esta forma, tal y como ocurre con los términos de “padre”, “madre” y “hermana”, esta palabra no siempre hace alusión a una relación biológica entre los individuos, siendo un término recurrente para la expresión de cercanía entre dos personas no vinculadas por la sangre. En el caso concreto del término “hermano”, este concepto puede hacer referencia, a su vez, al marido de las mujeres que envían estas cartas, dada la expansión en Egipto de los matrimonios consanguíneos todavía en esta época.

³⁴ P. Yale 1. 77

³⁵ *Op.cit.* p. 339

En este sentido, la movilidad a través de los viajes constituye, tal vez, el ejemplo más ilustrativo de la vida cotidiana de estas mujeres fuera del hogar. Cinco de las cartas³⁶ que componen el corpus aquí analizado hacen alusión a los viajes de estas mujeres a distintos lugares del territorio egipcio. A pesar de que responden a motivos diferentes y hacen referencia a circunstancias particulares, comparten un patrón que nos permite explicar el contexto general en el que se inserta la movilidad de este grupo³⁷. En primer término, todas las mujeres de cuyos viajes dan testimonio los papiros pudieron realizar el trayecto en solitario, a excepción de Diodora quien relata que “it is ten days that we came first to the metropolis”³⁸, lo cual puede reflejar la libertad de movimiento de las emisoras de estas cartas. A través de sus palabras conocemos, asimismo, los lugares a los que viajaban³⁹, así como la duración del trayecto⁴⁰. Sin duda, realizar un viaje en la Antigüedad debió estar plagado de peligros de los cuales, no obstante, estas cartas no dan noticia⁴¹. Sin embargo, podemos apreciar en dos de las cinco cartas la gratitud de las mujeres para con los dioses por realizar un viaje sin percances.

“I wrote to you that I am free from harm and we were saved with the gods' will”⁴².

El motivo de los viajes resulta difuso en alguna de las cartas⁴³, mientras que a través de otras conocemos que estas mujeres viajan para visitar a sus familiares⁴⁴.

IV. Conclusiones.

La naturaleza dicotómica de los espacios ha constituido uno de los principios de la articulación de las sociedades humanas desde época clásica. De esta forma, la relación entre el ámbito privado y el público ha sido teorizada desde los diversos campos del saber en la Antigüedad, siendo este discurso asimilado, a su vez, por la historiografía ya en época temprana.

Partiendo de estas premisas, el presente trabajo ha analizado dieciocho cartas pertenecientes al siglo I d. C enviadas por mujeres del Egipto romano. Como hemos podido observar, estas fuentes ofrecen una panorámica de la vida cotidiana de estas mujeres sin paralelos en otro tipo de documentos. De esta forma, nos han permitido, en primer término, poner de manifiesto una amplia variedad de actividades desempeñadas por un grupo de mujeres perteneciente a la élite de la sociedad egipcia. Entre éstas, las escasas referencias al interior de la casa contrastan con la cantidad de representaciones de la participación de las

³⁶ P. Berenike 2. 129, SB 5. 7737, BGU 3.843, SB 20. 14132 y P.Köln 1. 56.

³⁷ En este caso, resulta especialmente complicado ampliar estas conclusiones y proyectarlas al conjunto de las mujeres del Egipto romano, pues los viajes aparecen escasamente representados en el resto de las fuentes. De esta forma, cabe destacar la amplitud de la información que los papiros y, en concreto, la correspondencia privada ofrecen sobre este objeto de estudio histórico.

³⁸ Bagnall y Criore 2006: 368.

³⁹ En el caso de Diodora, una metropolis cuyo nombre no aparece reflejado en la carta. En P. Berenike 2. 129 se menciona un trayecto por el este del país, siendo mencionadas Arabia y Berenike, uno de los puertos egipcios más relevantes del sur del Mar Rojo. La capital, Alejandría, es otro de los destinos a los que se hace alusión en dos de las cartas (SB 20. 14132 y BGU 3.843).

⁴⁰ Las dos referencias que encontramos en las cartas en relación a la duración del viaje (P.Köln 1. 56 y BGU 3. 843) apuntan a seis y diez días de trayecto, sin que podamos establecer con exactitud el recorrido.

⁴¹ Para mayor información sobre los viajes en el Egipto romano consúltese Adams 2001 y Martín 2011.

⁴² *Op. Cit.* p. 368.

⁴³ P.Köln 1. 56 y BGU 3.843.

⁴⁴ P. Berenike 2. 129, SB 5. 7737 y SB 20. 14132.

mujeres en actividades llevadas a cabo en los espacios que se extienden entre el ámbito doméstico y el público.

Por otra parte, esta permeabilidad de fronteras queda patente en las relaciones sociales que articulan la existencia de estas mujeres, elemento que requiere un estudio en profundidad a realizar por investigaciones venideras.

De esta forma, este acercamiento a las microsferas desde las cartas papiáceas ha de ser comprendido en el marco de un estudio más amplio que observe la complejidad y riqueza de las mencionadas fuentes y que aún no ha sido realizado. Así, el análisis de la división espacial sería un elemento clave en la historia social del Egipto romano. Este estudio histórico, si bien debe trascender las particularidades de estas fuentes y caminar hacia unas conclusiones globales, tiene en estas experiencias de lo cotidiano su herramienta más valiosa para acercarse a lo desconocido, espacios e individuos que moldean, al fin y al cabo, la realidad histórica.

VI. Bibliografía.

Adams, C. (2001): "There and back again. Getting around in Roman Egypt", en Adams, C. y Laurence, R. (eds.): *Travel and geography in the Roman Empire*, Nueva York, Routledge, 136-166.

Bagnall, R. S. (ed.) (2009): *The Oxford Handbook of Papirology*, Nueva York, Oxford University Press, 2009.

Bagnall, R. S. y Cribiore, Raffaella. *Women's letters from Ancient Egypt, 300 BC-AD 800*. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 2006.

Bard, C. (2004) : *Le genre des territoires: féminin, masculin, neutre*, Angers, Presses de l'Université d'Angers.

Bowman, A. K. (1990): *Egypt after the pharaohs*. Oxford, Oxford University Press.

Bowman, A. K. y Woolf, G (eds.)(1994): *Literacy and power in the ancient world*. Cambridge, Cambridge University Press.

Cascajero, J. (2001): "Espacios genéricos, ¿espacios de la religión? Una reflexión sobre la condición de la mujer a través de las fuentes orales", *Arys: Antigüedad: religiones y sociedades* 4, 305-320.

-(2001): "Conflictividad genérica y fuentes orales para la historia antigua", *Gerión* 19,13-46.

-(2000):"Género, dominación y conflicto: perspectivas y propuestas para la historia antigua", *SHHA* 18, 23-47.

Chapa, J. (1998): *Letters of condolence in Greek papyri*, Florencia, Edizioni Gonnelli.

Cribiore, R. (2002): "The Women in Apollonios Archive and their Use of Literacy", en Melaerts, H. y Mooren, L. (eds.): *Le rôle et le statut de la femme en Égypte hellénistique, romaine et byzantine*, París y Leuven, Peeters, 149-167.

-(2001): "Windows on a woman's world: Some Letters from Roman Egypt", en Lardinois, A. y McClure, L.(eds): *Making silence speak: women's voices in Greek literature and society*, Princeton (New Jersey), Princeton University Press, 223-239.

- Exler, F. X. J. (1976): *The form of the Ancient Greek Letter of the Epistolary papyri (3rd c. BC-3rd c. AD)*. Chicago, Ares Publishers.
- Hirata, H.; Laborie, F.; Le Doré, H. y Senoter, D. (2002): *Diccionario crítico del feminismo*, Madrid, Síntesis.
- Hobson, D. W. (1983). "Women as property owners in Roman Egypt", *TAPA* 113, 311-21.
- Hunt, A.S y Edgar, C.C. (1988): *Select Papyri. Private affairs*, Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press y London, William Heinemann, 1932 (imp. 1988).
- Joshel, S. R. y Murnaghan, S. (2001). *Women and slaves in Greco-Roman culture: differential equations*, London, Routledge, 2001.
- Martín, R. (2011): "Viajar por el Nilo en época greco-romana. El testimonio de los papiros", en Alvar, A. (dir.) *El viaje y sus riesgos. Los peligros de viajar en el mundo greco-romano*, Madrid, Liceus, 115-129.
- McAuslan, I. y Walcot, P. (1996): *Women in Antiquity*, Oxford y New York, Oxford University Press on behalf of the Classical Association.
- Oates, J. F.; Bagnall, R. S.; Clackson, S. J.; O'Brien, A. A.; Sosin, J. D.; Wilfong, T.G. y Worp, K. A. *Checklist of Greek, Latin, Demotic and Coptic Papyri, Ostraca and Tablets*, <http://scriptorium.lib.duke.edu/papyrus/texts/clist.html>. (última consulta, 20-03-2011).
- Papirological Navigator, en <<http://papyri.info/>> (última consulta, 15-03-2011).
- Parsons, P.J. (1980-1): "Background: The papyrus letter", *Didactica Classica Gandensia* 20-21, 3-19.
- Rowlandson, J. (1998): *Women and society in Greek and Roman Egypt: A Sourcebook*. Cambridge, Cambridge University Press.
- (1996): *Landowners and tenants in Roman Egypt: the Social Relations of Agriculture in the Oxyrhynchite Nome*, Oxford, Clarendon Press.
- Sabaté, A.; Rodríguez, J. M. y Díaz, M. A. (1995): *Mujeres, espacio y sociedad*, Madrid, Síntesis.
- Trapp, Michael. (2003): *Greek and Latin Letters. An Anthology with Translation*. Cambridge, Cambridge University Press.
- TRISMEGISTOS, en <<http://www.trismegistos.org>> (última consulta, 15-03-2011).
- Verhoogt, A. "Dictating Letters in Greek and Roman Egypt from a Comparative Perspective", Ponencia impartida en la APA, Filadelfia, Enero de 2009. Accesible en <http://sitemaker.umich.edu/verhoogt/files/dictating1.pdf> (última consulta, 11-02-011).
- White, J.L. (1968). *Light from Ancient Letters*, Filadelfia, Fortress Press.

VI. Lista de cartas empleadas⁴⁵

BGU 3. 843
BGU 4. 1097
O. Bodl.dem. 399
O. Theb. D14 (p.62)
P. Bad 2. 35
P. Berenike 2. 129
P.Col. 8. 212
P. Col. 8. 215
P. Köln 1. 56
P. Mich 8. 464
P. Oxy. 2. 300
P. Oxy. 10. 1291
P. Oxy 22. 2353
P. Yale 1. 77
SB 5.7737
SB 5. 7743
SB 14. 11585
SB 20. 14132

⁴⁵ Las abreviaturas de los papiros citados siguen la *Checklist of Editions of Greek and Latin Papyri, Ostraca and Tablets*.